

Una visión compartida

Shuaib Chalklen

Asumí mi cargo como Relator Especial sobre Discapacidad en las Naciones Unidas en una época en que teníamos una gran oportunidad de promover un cambio sostenible en las condiciones de todas las personas con discapacidad, prestando especial atención a África y otras regiones del mundo en vías de desarrollo.

Tenemos la suerte de contar con 77 países que han ratificado la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y con un gran número que han empleado las Normas Uniformes sobre la Igualdad de Oportunidades de las Personas con Discapacidad (adoptado en 1993) como una herramienta para desarrollar políticas nacionales, aunque la implementación de dichas políticas sigue siendo un reto. Cada vez más gobiernos, legisladores y miembros de la sociedad civil que no pertenecen al colectivo de personas con discapacidad, están empezando a trabajar con organizaciones orientadas a dicho colectivo, creando así una base más amplia que aboga por los derechos de las personas con discapacidad en la sociedad y por el desarrollo en todo el mundo.

Aunque se han hecho muchos progresos mediante la adopción de la Convención y han aumentado los esfuerzos por promover los Objetivos de Desarrollo del Milenio que engloban a las personas con

discapacidad, éstas –al menos el 10% de la población mundial– siguen estando entre los ciudadanos del mundo más pobres. Y las actuales inquietudes competitivas políticas, sociales y económicas hacen que las necesidades de las personas con discapacidad resulten más apremiantes.

Luego están las personas con discapacidad que se encuentran en zonas de conflicto y desplazamiento y en otras posiciones de gran riesgo. El trágico y devastador terremoto de Haití nos recuerda la situación de este colectivo en las circunstancias actuales y la urgencia con la que necesitan comida y refugio.

Los anteriores relatores especiales, Bengt Lindqvist y Sheikha Hissa Al-Thani, observaron que existía una falta de implementación de políticas sobre discapacidad en todos los países del mundo. Yo pretendo centrarme en la obstrucción de la implementación de programas y políticas especiales centrados en la discapacidad. Uno de los medios para favorecer dicha implementación es compartir información y a través de la cooperación técnica.

Mi aspiración es la igualdad de oportunidades y la plena participación de las personas con discapacidad en la sociedad y el desarrollo basado en la cooperación internacional.



Pretendo reunir a los colectivos de personas con discapacidad, a los gobiernos, a los organismos de las Naciones Unidas y a la sociedad civil para convertir esta aspiración en acciones concretas a fin de producir un verdadero cambio para las personas con discapacidad en el mundo real.

Este número de la Revista Migraciones Forzadas es una contribución muy grata a este trabajo para reunir a las diferentes comunidades, compartir información, favorecer la cooperación y promover esta aspiración.

Shuaib Chalklen (shac@iafrica.com) es Relator Especial sobre Discapacidad en la Comisión de Desarrollo Social.

La discapacidad en el desplazamiento

Aleema Shivji

Las personas con discapacidad se enfrentan a muchas dificultades adicionales antes, durante y después del desplazamiento, pero proporcionar una adecuada asistencia y protección para todos es factible.

Invisibles en el mejor de los casos, las personas con discapacidad se encuentran entre las más abandonadas durante la huida, los desplazamientos y el retorno a sus hogares. A causa de las barreras físicas o comunicativas, las actitudes negativas u otras trabas, las personas con discapacidad se enfrentan a muchos obstáculos para acceder a la asistencia y protección. También pueden encontrarse con un aumento de su discapacidad durante el desplazamiento por culpa de los cambios en su entorno o por la carencia de servicios y cuidados apropiados. Además, se les suele considerar

receptores pasivos de ayuda más que participantes activos con ideas, destrezas y experiencias que compartir.

Resulta habitual escuchar cómo los proveedores de ayuda manifiestan sus puntos de vista en esta línea: “¿Cómo podemos prestar especial atención a las personas con discapacidad en situaciones de desplazamiento? Ya tenemos demasiadas cosas en qué pensar cuando distribuimos la ayuda y no tenemos experiencia para tratar con estas personas. Además, no hay tantas entre las poblaciones desplazadas. En cualquier caso nuestros

programas no son discriminatorios; todo el mundo puede acceder a ellos”.

Según las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, las personas con discapacidad constituyen entre el 7% y 10% de la población mundial. Se puede extrapolar, por tanto, que hay de 2,9 a 4,2 millones¹ de personas con discapacidad entre los 42 millones de desplazados, con lo que se desbarata la creencia de que son pocas entre este colectivo. En los contextos en que se hubiesen podido producir lesiones (conflictos, terremotos, etc.) esta cifra sería mucho mayor a causa de las lesiones que provocan discapacidad temporal o permanente. Al no tener en cuenta a estas personas con necesidades

específicas, los actores humanitarios – tanto las agencias especializadas como las de tipo generalista– están fracasando en su intento de alcanzar su objetivo común de llegar hasta los miembros de la población más vulnerables.

Aunque es necesario que algunos servicios los proporcionen agencias especializadas, la mayoría de las acciones pueden ser implementadas por todos los actores humanitarios. Por desgracia, a pesar de que se ha incrementado la predisposición por parte de las agencias de tipo generalista a incluir las cuestiones de discapacidad en sus mecanismos de respuesta, muchos actores siguen teniendo la sensación de que no tienen la “pericia” para llevar este entusiasmo a la práctica. Por tanto, las organizaciones especializadas desempeñan una función adicional muy importante en la defensa de los derechos, la formación y la concienciación para ayudar a los actores de tipo generalista a garantizar una mejor inclusión de las personas con discapacidad en sus programas antes, durante y después del desplazamiento.

La huida

Los retos adicionales para las personas con discapacidad suelen comenzar durante la huida. En medio del caos del desplazamiento a algunos se les deja atrás porque necesitan ayuda para moverse y nadie se detiene a ayudarles; o porque no pueden pedir ayuda debido a que sufren deficiencias del habla. Por ejemplo, durante el reciente conflicto en Sri Lanka, una mujer con tres hijos que no podían caminar fue incapaz de huir para ponerse a salvo porque no podía llevar ella sola a los tres niños. Como no tenía otra alternativa, cavó un hoyo cerca de su casa y se escondió dentro con sus hijos con la esperanza de que no les encontraran.

Los problemas de vista, oído o comprensión pueden impedir que algunas personas con discapacidad adviertan las primeras señales de alarma y puedan quedarse desorientadas y separarse de sus familias durante la huida. Separarse de su cuidador o perderlo puede tener graves consecuencias para una persona con discapacidad, especialmente si ésta dependía de él para actividades vitales como comer, desplazarse o hacer sus necesidades. Cuando las familias sufren desplazamientos suelen tener que tomar decisiones precipitadas sobre lo que deben llevarse. Dejan atrás normalmente los dispositivos de ayudas, como sillas de ruedas, lo que provoca que hasta las tareas más sencillas, como llegar hasta las letrinas, sean más difíciles durante

el desplazamiento para las personas con discapacidad. En situaciones de conflicto las personas con discapacidad pueden ser sometidas a interrogatorios y a veces detenidas en los controles de carretera al ser confundidas con excombatientes (por ejemplo, hombres con amputaciones) o por culpa de las barreras comunicativas (en el caso de personas con deficiencias auditivas o intelectuales).

Ejemplos de soluciones:

- En zonas donde los desplazamientos son recurrentes, identificar y hacer una lista de las personas con discapacidad y de cualquier tipo de necesidad especial que tengan.²
- Después de la huida, dar prioridad a las personas con discapacidad en los esfuerzos de reunificación, en especial a aquellas que dependen de sus cuidadores.

El desplazamiento

Los servicios e infraestructuras en zonas de desplazamiento son, por lo general, de naturaleza temporal e instalación rápida y no suelen tener en cuenta las necesidades especiales. El problema empieza en las fases de evaluación y planificación. Las evaluaciones rápidas no suelen estar enfocadas a personas con discapacidad o incluir preguntas sobre discapacidad. Aunque no sería realista esperar que se pudiera recoger información detallada durante una evaluación rápida de las necesidades, la información básica como el grado de acceso a los servicios, los problemas específicos y las necesidades prioritarias, resulta crucial para diseñar respuestas apropiadas. También existe una carencia mayúscula de datos sobre las personas con discapacidad entre la población desplazada. Esto podría deberse a diversas razones, entre ellas la ausencia de datos desglosados durante el proceso de inscripción en el registro y la falta de orientación de los equipos encargados del registro en la identificación básica de la discapacidad. Esta ausencia de datos apoya la creencia de que son pocas las personas con discapacidad entre las poblaciones desplazadas, lo que contribuye a su exclusión de los servicios de ayuda.³

Ejemplos de soluciones:

- Asegurarse de que se incluyen preguntas sencillas sobre la discapacidad en las evaluaciones rápidas, involucrar a personas con discapacidad en los equipos de evaluación y dirigirse a este colectivo de personas durante las entrevistas a domicilio, los debates de coordinación u otras actividades evaluativas.



Mujer con discapacidad visual empleando una barandilla de orientación en un asentamiento temporal (Bangladesh).

- Recopilar datos en los ejercicios de registro sobre el número de personas con discapacidad y el tipo de la misma, además de su edad y género. Puede ser de ayuda designar a voluntarios locales que busquen activamente a personas con discapacidad.

Refugio, agua, saneamiento y otras infraestructuras

Es muy frecuente que las instalaciones de saneamiento y agua, los refugios y otras infraestructuras, todas ellas de carácter temporal (centros de salud y escuelas, oficinas de campo, etc.) no sean accesibles para las personas con discapacidad. Los pozos de desagüe al descubierto, las cuerdas de las tiendas de campaña, las superficies desniveladas, los escalones o las puertas estrechas pueden suponer importantes restricciones a la movilidad de las personas con algún tipo de deficiencia visual o física. Las largas distancias entre los puntos de acceso al agua, letrinas, servicios del campo y refugios temporales pueden presentar problemas adicionales. El diseño de los puntos de acceso al agua, de las zonas de baño y de las letrinas también puede inhibir a algunas personas con discapacidad de utilizarlos, ya que podrían ser incapaces de adoptar la tradicional postura en cuclillas. Una superficie resbaladiza puede ser peligrosa para alguien con visión o equilibrio limitados o la bomba del agua podría carecer de un mango lo suficientemente largo para quien no puede bombear el agua de pie.

Ejemplos de soluciones:

- Construir infraestructuras temporales mediante el empleo de los principios básicos de accesibilidad de manera que al menos un 10% de las instalaciones de agua y saneamiento sean totalmente accesibles. Involucrar a personas con discapacidad en la fase de diseño.

- Alojar a las personas con discapacidad y a sus familias cerca de los servicios y de las instalaciones básicas.

Salud, alimentos, nutrición y distribución

Los desplazamientos suelen interrumpir la provisión de servicios sanitarios esenciales para las personas con discapacidad, como la medicación para enfermedades crónicas, servicios de rehabilitación o el acceso a artículos sanitarios específicos como catéteres, necesarios para sobrevivir. Además la interrupción de los servicios de salud puede provocar que una lesión, una enfermedad o un problema de nacimiento acabe convirtiéndose en una discapacidad permanente. Algunas personas con discapacidad no reciben a veces suficientes nutrientes de las raciones de comida estándar, otras no pueden masticar los alimentos sólidos, mientras que algunas simplemente son incapaces de utilizar los utensilios normales de cocina.

Además, la distribución masiva de planes suele excluir efectivamente a las personas con discapacidad. Las personas con deficiencia auditiva, visual o intelectual podrían no entender la información sobre la distribución de zonas y horarios; los puntos de distribución a veces están lejos o no son accesibles; y las personas muy débiles no pueden aguantar de pie durante largas colas o transportar ellas mismas las raciones de comida o los artículos de ayuda. Algunos pueden necesitar además artículos adicionales para la supervivencia básica y para la dignidad como mantas, camas y colchones extra, o artículos de higiene complementarios.

Ejemplos de soluciones:

- Asegurar el acceso a los servicios de salud esenciales como tratamientos para enfermedades crónicas y la provisión de artículos básicos específicos como los catéteres.
- Proporcionar servicios de rehabilitación como parte de los servicios de salud básicos, en especial cuando se han producido muchas lesiones.
- Distribuir artículos básicos adicionales para las personas con discapacidad como alimentos energéticos, artículos adaptados como cucharas y pajitas, artículos de higiene, colchones y camas.
- Adaptar los sistemas de distribución para incorporar colas separadas, puntos de distribución más cercanos a la población afectada, ayuda para llevar o transportar los artículos recibidos, paquetes más pequeños, etc.

Protección, difusión de la información y psicosocial

Las personas con discapacidad son extremadamente vulnerables a las violaciones de su protección, desde los abusos físicos, sexuales y emocionales, a la falta de acceso a los sistemas de justicia y a la documentación. Los niños con discapacidad son de tres a cuatro veces más propensos a sufrir abusos físicos o emocionales.⁴ La exclusión y las violaciones pueden ser causadas por numerosas razones, entre ellas las barreras comunicativas que les impiden el acceso a los mecanismos de reclamación, por la incapacidad de huir o de pedir ayuda, por la incapacidad de entender mensajes importantes o simplemente por no haber sido incluidos en los sistemas de protección que, por lo general, se centran en las mujeres y los niños. Durante los desplazamientos que tuvieron lugar recientemente en Pakistán, por ejemplo, un varón de 21 años con discapacidad intelectual se escapó de un campo de desplazados a través de un agujero en la valla, fue atropellado por un coche y le encontraron cuatro días más tarde vagando por la calle herido. Al ser un adulto varón no encajaba en ninguna de las categorías de “alto riesgo” para su protección.

Los riesgos de seguridad como la carencia de una iluminación apropiada y las largas distancias hasta instalaciones básicas como las letrinas causan problemas adicionales a las personas con movilidad limitada o con una capacidad visual o para pedir ayuda reducidas. La información básica sobre los esfuerzos de ayuda (sistemas de protección, distribución, mecanismos de resolución de problemas, mensajes sobre salud, etc.) se pierde a menudo porque las personas con discapacidad no pueden oír los mensajes retransmitidos, ver los carteles ni los folletos, o comprender un lenguaje complicado.

Las personas con discapacidad -en especial las que normalmente dependen de sus cuidadores o de un entorno estable- se enfrentan a importantes niveles de ansiedad psicosocial en los contextos de desplazamiento al perder el apoyo social, sumado al aumento de la dependencia debido a los cambios en su entorno físico. Las personas con nuevas lesiones pueden tener dificultades para adaptarse a su nueva discapacidad y los cuidadores también suelen padecer un gran nivel de ansiedad.

Ejemplos de soluciones:

- Dirigirse a hombres y mujeres de cualquier edad con discapacidad a la

hora de enfocar todas las iniciativas de control de la protección.

- Asistir a las personas con discapacidad que tengan dificultades para comunicarse para completar los formularios importantes y ayudar a todas las personas con discapacidad a rehacer la documentación perdida y en el acceso a los sistemas de justicia y otros.
- Ofrecer toda la información en un lenguaje sencillo y utilizar al menos dos medios de comunicación (uno oral y otro escrito); asegurarse también de que llega a las personas que no pueden salir de su refugio u hogar temporal.
- Incluir a las personas con discapacidad, personas con lesiones y cuidadores en iniciativas de carácter psicosocial. Adaptar las intervenciones a los miembros del grupo.

Educación y empleo

Los obstáculos que impiden a las personas con discapacidad el acceso a la educación y a las oportunidades de empleo en contextos estables aumenta en las situaciones de desplazamiento. Las escuelas temporales no siempre son accesibles, los profesores carecen de los materiales o de la formación para incluir a niños con discapacidad y no se dispone de materiales o equipamiento adecuados. Algunos no pueden participar en los programas de trabajo por dinero (o alimentos) a causa de la creencia de que las personas con discapacidad no pueden participar en los planes laborales, por la misma naturaleza del trabajo o la falta de flexibilidad en las tareas a realizar, y por tanto pueden perder oportunidades de generar ingresos. Las personas con discapacidad generalmente encuentran mayores dificultades para reponer las herramientas de trabajo perdidas o estropeadas durante el desplazamiento o para acceder a la oferta de formación profesional por alguna de las razones mencionadas.

Ejemplos de soluciones:

- Garantizar que las escuelas temporales (y los espacios infantiles) sean inclusivos para los niños con discapacidad (a través de la accesibilidad, la concienciación del personal y un equipamiento y materiales apropiados).
- Incluir a las personas con discapacidad en los programas de trabajo por dinero o comida y en otros programas de recuperación laboral u ofrecerles alternativas adecuadas.

El retorno

Los retos para las personas con discapacidad no acaban cuando se inicia el retorno a su hogar. La información durante el proceso de retorno no suele presentarse con la suficiente claridad y a través de medios que todo el mundo pueda entender. Los servicios de transporte no tienen en cuenta las necesidades de determinadas personas (p.ej. utilizan grandes camiones a los que cuesta subir) y suelen dejarles en medio de lugares desiertos, lo que hace que para algunos sea difícil llegar a sus casas. La gente se encuentra a menudo con que vuelve a un entorno que va a ser más hostil que su hogar provisional. Para las personas con discapacidad, especialmente para las que han recibido los servicios adecuados desde el primer momento en que se desplazaron, este hecho puede constituir un importante elemento disuasorio para el reasentamiento, como se ha visto durante el retorno de los refugiados de Kenia al sur de Sudán durante los últimos años.

Ejemplos de soluciones:

- Incluir a las personas con discapacidad en la fase de planificación para garantizar que el proceso de retorno se ha adaptado apropiadamente.

- Concertar un medio de transporte adaptado para quienes lo necesiten y organizar asistencia y transporte hacia el lugar de origen específico, incluida ayuda para llevar los víveres y artículos personales.
- Proporcionar información y referencias adecuadas respecto a los servicios disponibles en el lugar de retorno.

Un paso adelante...

A pesar de los importantes avances hacia una mejor inclusión de las personas con discapacidad en los contextos de desplazamiento, todavía queda mucho trabajo por hacer. Handicap Internacional y otros interesados directos⁵ han intentado influir para que el Comité Ejecutivo del ACNUR redactase una Conclusión sobre la Discapacidad.⁶ Esta Conclusión -que adoptarán los Estados miembros en 2010- ayudará a promover la implementación de la reciente Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad en las situaciones humanitarias, en especial en los contextos de refugio y desplazamiento. Ésta aportará unas directrices prácticas para todos los actores que compartirán la responsabilidad de incluir totalmente a las personas

con discapacidad en los programas de asistencia y en las iniciativas de búsqueda de soluciones duraderas.

Aleema Shivji (aleema.shivji@gmail.com) es miembro del Equipo de Respuesta Rápida de Handicap International, con sede en Lyon (Francia), que se despliega regularmente en casos de desastre natural y emergencias por conflictos (<http://www.handicap-international.org>).

1. ACNUR (junio de 2009), *Tendencias Globales 2008*, <http://www.unhcr.org/4a375c426.html>
2. Si desea ampliar información sobre éstas y otras soluciones, contacte con Handicap International (erd_support@handicap-international.org) o consulte *La discapacidad entre refugiados y población afectada por los conflictos (Disabilities Among Refugees and Conflict-affected Populations)* del Comité de Mujeres Refugiadas, junio de 2008, <http://www.womenscommission.org>
3. Véase el artículo de Simmonds en pág. 10.
4. Nordstrom, K. Unión Mundial de Ciegos (2004). *Educación de calidad para las personas con discapacidad (Quality Education for Persons with Disabilities)*. <http://tinyurl.com/Nordstrom2004>
5. CBM, la Organización Mundial de las Personas con Discapacidad, el Foro de la Alianza Internacional de la Discapacidad, Handicap International, el Consorcio Internacional sobre Discapacidad y Desarrollo (IIDDC, por sus siglas en inglés), el Centro de Discapacidad y Desarrollo Inclusivo Leonard Cheshire, Motivation, la Comisión de Mujeres Refugiadas y World Vision, con el apoyo de la Oficina cuáquera ante las Naciones Unidas.
6. Véase el artículo de Joyce en pág. 44.

Segunda Década Africana de las Personas con Discapacidad

Aïda Sarr y Kudakwashe Dube

Entre 1999 y 2009 tuvo lugar la primera Década Africana de las Personas con Discapacidad, establecida por la Unión Africana para fomentar la plena participación, la igualdad y la motivación de las personas con discapacidad en África. Durante la primera Década, la Secretaría priorizaba la formación de asociaciones sociales, así como la asistencia a los grupos más vulnerables -como personas con discapacidad intelectual, sordociegos y albinas- para que se las escuchara y el lanzamiento de la Campaña Africana sobre Discapacidad y VIH/SIDA con el objetivo de integrar la discapacidad en los servicios y programas de respuesta al SIDA.

La Secretaría aboga también por la ratificación y la implementación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) de la ONU y por el seguimiento de los diferentes protocolos relativos a los derechos de las personas con discapacidad en África.

La Década se ha ampliado ahora desde 2010 hasta 2019: la Segunda Década Africana. La Secretaría forma parte del amplio movimiento contra

los conflictos y en la actualidad coopera con la Unión Africana en cuestiones relacionadas con la discapacidad, la paz, la seguridad y la desafortunada situación de las personas discapacitadas en los países que salen de situaciones de guerra. Un aspecto importante de este trabajo es la lucha por la implementación de políticas relativas a la discapacidad por parte de las agencias implicadas en la gestión de desastres, refugiados y otras personas desplazadas, entre las que se encuentran políticas y estrategias para la repatriación y el reasentamiento. Por ejemplo, cuando los campos de Gulu (Uganda) fueron desmantelados en 2009, las personas con discapacidad fueron abandonadas en el campo con pocos servicios de ayuda. Su desafortunada situación fue tratada tras las protestas y la intervención de la comunidad internacional.

Imágenes y palabras

Las imágenes y palabras empleadas por los medios pueden crear una visión positiva de las personas con discapacidad o un cruel retrato que refuerce los mitos comunes que conducen a la discriminación. La Secretaría ha dirigido talleres

de formación para periodistas y ha facilitado la creación de una red de periodistas africanos que promuevan los derechos de las personas con discapacidad. Al menos 200 periodistas han recibido esta formación y en la actualidad dirigen columnas en diversos medios de comunicación africanos donde se trata la discapacidad.

La Secretaría ha creado directrices para periodistas, así como otros recursos de formación como un manual de defensa de los derechos e intereses, un manual de evaluación y un manual de recursos para la movilización y la búsqueda de financiación para organizaciones de personas con discapacidad. Estos materiales se encuentran disponibles (en inglés) en: <http://www.africandecade.org/trainingmaterials>

Aïda Sarr (aidasarr64@hotmail.com) es directora de programas en la Oficina Regional para África Occidental, Central y del Norte en Dakar, Senegal, y Kudakwashe Dube (akdube@africandecade.co.za) es presidente de la Secretaría de la Década Africana de las Personas con Discapacidad (www.africandecade.org.za).